

COMPARTIENDO EL DOMINGO EN TIEMPOS DE CUARENTENA

INTRODUCCIÓN

Para estos Domingos en que nos va a costar juntarnos como Comunidad creyente a Celebrar al Dios de la Vida, queremos compartir con ustedes esta pequeña celebración que se puede hacer en familia o con las personas que este viviendo en este tiempo. El ideal es no salir de casa... pero eso no nos impide a que nos sintamos de verdad en una Comunidad Viva.

En este documento trataremos de invitarlos a sentirse parte de la Comunidad que comparte la Palabra y Celebra. La vida se nos ha entregado para compartirla en forma responsable y amigable, por eso es bueno sentirse parte de la Comunidad a pesar de que no podemos vernos físicamente, sabemos que estamos en el mismo camino.

El modo de hacerlo es simple, en tres momentos iremos adentrándonos en el Misterio de Dios con nosotros, el primer momento es mirar la realidad, el segundo es oír lo que Jesús nos dice, y el tercer momento es celebrar.

Espero que te ayude a seguir avanzando en este camino de Fe y Vida.

MI YUGO ES SUAVE Y MI CARGA LIGERA MT 11, 30

PRIMER MOMENTO: MIRAR LA REALIDAD



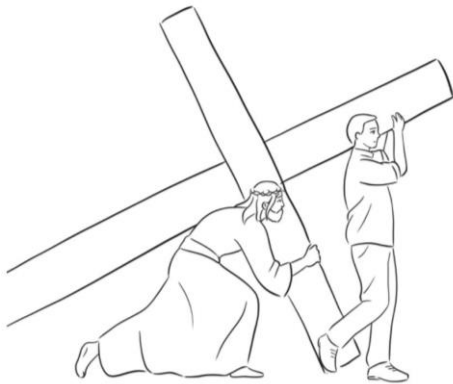
Quizá para muchos estamos en el momento más complejo de la pandemia, pues cada vez vamos conociendo a más gente contagiadas y también varios de los que han muerto. Esto hace que nos sintamos muchos más sensibles y de este modo las cuarentena se nos va haciendo cuesta arriba. A esto se suma que no tenemos ninguna certeza de cuando saldremos de esta situación, el calendario pasó a ser solo un elemento decorativo, puesto que los días no varían mucho uno del otro. Por otra parte, cada vez son más los que se van organizando para dar frente a las distintas dificultades que la misma pandemia presenta, siguen naciendo nuevas “ollas comunes” que se van organizando en distintas comunidades, siendo los pobres los que ayudan

a los pobres. También son más los gestos de solidaridad con los trabajadores de la salud que lo están dando todos por el bien de sus hermanos.

SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Mateo 11,25-30**

En aquella ocasión Jesús tomó la palabra y dijo:



—¡Te alabo, Padre, Señor de cielo y tierra, porque, ocultando estas cosas a los sabios y entendidos, se las diste a conocer a la gente sencilla! Sí, Padre, ésta ha sido tu elección.

Todo me lo ha encomendado mi Padre: nadie conoce al Hijo, sino el Padre; nadie conoce al Padre, sino el Hijo y aquél a quien el Hijo decida revelárselo.

Vengan a mí, los que están cansados y agobiados, y yo los aliviaré. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, que soy tolerante y humilde de corazón, y

encontrarán descanso para su vida. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera.

Reflexión

El Evangelio de estas semana viene muy bien para los tiempos que estamos viviendo, puesto que claramente, muchos estamos cansados y agobiados por lo que estamos viviendo y es el mismo Jesús quien nos viene a aliviar. El contexto del Evangelio es la vuelta de los discípulos después la misión que los había enviado Jesús de dos en dos, por eso la alabanza del comienzo, en donde manifiesta que es en medio del pueblo sencillo donde se da a conocer la Buena Nueva, hoy al igual que ese tiempo es en medio de los pobres donde debemos buscar los signos en los que se manifiesta la gracia de Dios, trabajadores de la salud, recolectores de basura, organizadores de ollas comunes, entrega de alimentos en las comunidades, atención a personas de calle, etc. Son muchos los signos del Reino que podemos identificar hoy. Y es esto lo que hace que la carga, de este tiempo, sea más llevadera y de a poco nos vamos llenando de Esperanza.

Preguntas para la Reflexión

¿De qué manera siento que el seguimiento de Jesús es cargar un yugo suave y una carga ligera? ¿Cómo puedo expresar con mis palabras que el Señor me ha revelado en estos tiempos cosas ocultas a los sabios y entendidos? ¿De qué forma siento que podría transmitir este mensaje esperanzador a la gente que me rodea?

TERCER MOMENTO: CELEBRAR LA VIDA

En el momento del encuentro para la oración común, junto con los que estoy viviendo esta cuarentena. Principalmente la tercera pregunta, en relación de cómo podemos dar un mensaje esperanzador en estos tiempos. Cada uno se da el tiempo necesario para compartir su momento de oración.



Luego a modo de celebración, alrededor del altar familiar, les invitamos que como grupo puedan formular una frase que sea un mensaje esperanzador para otros. Y poder elaborar un cartel con ella y ponerlo en un lugar visible de la casa, de manera los vecinos también lo puedan ver.

A modo de oración común les invitamos a que cada uno pueda expresar sus propios cansancios y agobios y una vez expresado poder repetir todos juntos: ***Vengan a mí, los que están cansados y agobiados, y yo los aliviaré.***

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María

Si lo imprimes, una vez usado lo puedes compartir con tus vecinos y amigos, para mantenernos unidos en la oración.